



## OCARINA DE ALBRECHT ZEUCH

La historia de la ocarina la conocemos a través de su dueño, Albrecht Zeuch quien la recibió de su vecino, el Dr. Löwenstein unos años después de que terminara la guerra.

“Era 1949 o 1950, jugaba con otros niños en los escombros cerca de nuestra casa. Todavía había muchas casas destruidas tan cerca después de la guerra. Mi dedo índice izquierdo resultó gravemente herido por una piedra cuando me caí y corrí a casa rápidamente. Mi madre lo vio y corrió conmigo al doctor más cercano. Era la práctica del Dr. Löwenstein, un señor muy simpático. El cabello blanco y una encantadora sonrisa le cubrían la cara. En ese momento, ya no practicaba como médico y, sin embargo, estaba allí para mí. Él me tranquilizó con palabras amables y me decía que todo volvería a estar bien. Con 5 puntadas en el dedo y una tablilla, nos despidió con la petición de que fuera en los próximos días para la curación. Fui regularmente a ver al doctor. El dedo, a excepción de la cicatriz, estuvo como antes del accidente. Después de sanar, a menudo fui a verlo con algunas verduras o frutas de nuestro jardín, o con una invitación a nuestra iglesia porque yo cantaba ahí. Nuestras reuniones siempre fueron algo especial, podía contar cosas maravillosas. Tocaba el piano y una vez me mostró una ocarina de porcelana y la tocó para mí, escuchándola admiré sus tonos claros y finos. Me agradaba mucho. El Dr. Löwenstein sobrevivió al campo de concentración porque era médico y músico. Sí, estoy bastante seguro. Tres años después del accidente fui aceptado en el Coro de Niños de San Thomas e informé inmediatamente a mi amigo y médico. El día que me fui, le dije adiós a mi doctor. “Espera un momento, por favor”, me contestó. “Voy a estar de vuelta!”, le respondí. Vino y en su mano, trajo la ocarina. Realmente no lo creía. Era su regalo para mí, para mi nuevo camino en mi vida, aún tan joven. Nos abrazamos y sus ojos se humedecieron. Él era un hombre maravilloso, de los más preciados en mi vida”.

Albrecht Zeuch prestó la ocarina a la Fundación por un año.

Fue tocada en el concierto inaugural el 10 de marzo de 2019 por Yazhmín Castañón.